

ODIO EL ROSA

Historia de Lynda

SUGERENCIAS PARA EL PROFESOR

Las sesiones de lectura: distintas alternativas

Historia de Lynda es una novela que, por su extensión, nos obligará a combinar diferentes estrategias a la hora de planificar las sesiones de lectura. Estas son algunas de las combinaciones que, a nuestro juicio, funcionan mejor, pero todas ellas se pueden modificar de la forma que el profesor crea conveniente para adaptarlas a las necesidades específicas de cada grupo.

1. La hora de lectura

Si disponemos de una hora semanal para la lectura en el aula, podemos utilizarla para avanzar en la lectura conjunta de la novela. Una buena manera de hacerlo sería dedicar al menos cuarenta minutos de esa hora a la lectura individual, dejando libertad a los alumnos para seguir su propio ritmo. El resto del tiempo, entre diez y veinte minutos, podemos emplearlo en la lectura en voz alta, que resulta muy enriquecedora desde el punto de vista pedagógico.

Durante el tiempo de lectura individual, expertos en animación lectora como Donalyn Miller –autora de *The Book Whisperer*– recomiendan que el profesor actúe como «maestro de taller», mostrando a los jóvenes cómo lee para sí mismo un lector experto. La actitud de concentración e inmersión que mostrará el profesor servirá de modelo a los alumnos, que con frecuencia no habrán tenido la oportunidad de observar a otros lectores expertos mientras leen. Eso no significa que el profesor no pueda atender las dudas de los alumnos o comentar con ellos algún pasaje del libro durante el tiempo de lectura. Sin embargo, es importante que los jóvenes aprendan cómo debe ser la actitud de un lector, el respeto al silencio y a la concentración de los demás que debe mostrar y su total inmersión en la novela.

Para el tiempo de lectura en voz alta, pediremos a los alumnos unos días antes que seleccionen el pasaje de la novela que quieren leer y se lo preparen. Se les dará la opción de hacerlo entre varios si se trata de un diálogo en el que intervienen distintas voces. Es importante que ofrezcamos a los alumnos esa oportunidad de seleccionar sus pasajes preferidos, aunque se repitan. También es muy recomendable concederles tiempo antes de la sesión de lectura para prepararse, ya que eso contribuirá a aumentar su confianza, y a mejorar su comprensión y entonación a la hora de leer en público.

Al término de la hora de lectura, indicaremos a los alumnos nuestras expectativas acerca del número de capítulos que deberían leer en casa antes de la siguiente sesión en el aula, dejando cierto margen a las diferencias individuales, si lo vemos posible.

2. La lectura diaria

Una alternativa a la hora de lectura semanal es dedicar cada día entre diez y veinte minutos a la lectura al comienzo de la clase. De esta manera se contribuye a afianzar el hábito lector en los jóvenes, incorporando la lectura a las rutinas habituales del aula. Esta fórmula resulta especialmente eficaz en el caso de alumnos con dificultades para realizar tareas que requieren atención sostenida, ya que permite dedicar a la lectura el mismo tiempo, o más incluso, que la hora de lectura semanal, pero en sesiones más breves.

Si optamos por este enfoque, sería conveniente alargar la última sesión de lectura para ofrecer pautas a los alumnos acerca de los capítulos que esperamos que lean en casa, y para plantear interrogantes o dudas.

3. Lectura tradicional + lectura digital

El proyecto **Odio el Rosa** permite combinar la lectura de *Historia de Lynda* con la lectura digital de la historia transmedia que sirve de complemento al libro. Podemos empezar la sesión leyendo el libro, y dedicar los últimos veinte minutos al recorrido de la

aventura transmedia, empezando por el cómic que acompaña a la novela y visitando las webs y blogs del transmedia para ir descubriendo poco a poco la solución del enigma que se plantea. Si cada alumno tiene acceso a un ordenador o tableta, la solución del transmedia puede convertirse en una pequeña competición para ver quién encuentra antes las respuestas. Si no disponemos de tantos ordenadores, podemos seguir el recorrido del transmedia entre todos a través de un ordenador conectado a un cañón de proyección.

Otra forma de abordar la combinación de lectura tradicional y lectura digital es dedicar sesiones específicas a cada tipo de lectura. Esta alternativa puede ser la más viable si necesitamos recurrir a un aula especial para acceder a los contenidos digitales que acompañan al libro.

4. Inmersión y plan lector

Si la lectura de este libro se enmarca en el plan lector del centro, sería recomendable repartir las sesiones entre las distintas materias que cursan los alumnos.

Historia de Lynda es una novela que, por su enfoque y contenidos, permite abordar una amplia variedad de temas no solo desde el área de Lengua Castellana y Literatura, sino también desde áreas tan dispares como Biología y Geología, Física y Química, Geografía e Historia, Primera Lengua Extranjera o Tecnología. Esta propuesta didáctica ofrece

actividades para trabajar el libro en algunas de dichas disciplinas.

Si se decide trabajar el libro de manera transversal e interdisciplinar, es conveniente que uno de los profesores implicados en la actividad realice la labor de coordinador general. Su tarea, en tal caso, sería coordinar los esfuerzos y propuestas de los distintos departamentos en relación con la lectura del libro.

Una buena idea es utilizar la biblioteca del centro como lugar de encuentro y centro de operaciones a partir del cual se desarrolla toda la actividad. En este contexto, podemos organizar algunas jornadas de inmersión en la lectura durante las cuales se invitará a todos los alumnos a leer en los «tiempos muertos» de la jornada escolar, y a llenar de lectores y de conversaciones sobre el libro los pasillos, los patios de recreo y las zonas de paso.